

LA MATRIZ DISCIPLINAR KUHNIANA: CONSIDERACIONES ACERCA DE LOS VALORES COMPARTIDOS EN LOS PARADIGMAS PSICOANALÍTICOS DE FREUD Y WINNICOTT

Eva Moreno Díaz ^a

^aFacultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba

Resumen

El siguiente trabajo tiene como finalidad exponer la idea de ciencia que explicita Kuhn en su obra *La estructura de las revoluciones científicas*, considerando a qué hace referencia cuando habla de *matriz disciplinar* y los elementos que componen esta matriz; haciendo hincapié particularmente en los *valores*, para de este modo poder realizar una comparación entre por un lado, el paradigma freudiano, al que se denominará como Psicoanálisis ortodoxo y el paradigma propuesto por el psicoanalista Winnicott, al que llamaremos winnicottiano.

Varios autores consideran que en Winnicott hay una teoría de la maduración personal normal que significaría una ruptura paradigmática en relación con el paradigma ortodoxo del psicoanálisis, por lo que es la intención de este trabajo poder dar cuenta de algunos aspectos a considerar en la teoría de Winnicott que nos acercan a la idea de una ruptura paradigmática con los aportes realizados por Freud.

Palabras claves

<Matriz disciplinar> <valores> <Freud> <Winnicott>

Abstract

This paper aims to expose the idea of science that explicit Kuhn in his work *The structure of the scientific revolutions*, considering what it refers to when it's talking about the disciplinary matrix and the elements that make up this matrix; with particular emphasis on values in order to make a comparison between the one side, the Freudian



Fecha de recepción: 8 de Nov. 2017 - Fecha de aceptación: 10 de junio 2018

Representaciones, Vol. XIV, N° 1 - Nov. 2018, pp 110-124 © SIRCA Publicaciones Académicas
leminhot@gmail.com

paradigm, which will be called Orthodox Psychoanalysis and the paradigm proposed by the psychoanalyst Winnicott, which will be called Winnicottian.

Several authors consider that in Winnicott there is a theory of normal personal maturation which would mean a paradigmatic rupture in relation to the orthodox paradigm of psychoanalysis, because of that, the intention of this work is to be able to account for some aspects to consider in Winnicott's theory that bring to us the idea of a paradigmatic break with the contributions made by Freud.

Keywords

<Disciplinary matrix> <values> <Freud> <Winnicott>

I. Introducción

En 1962 Thomas Kuhn, de profesión físico y como él se denominó en varias oportunidades *historiador de la ciencia*; así como, devenido en filósofo de la ciencia, publica su obra de mayor repercusión: *La estructura de las revoluciones científicas*. En esta obra da cuenta de lo que es la ciencia normal mediante la noción de *paradigma*. Si bien es posible encontrar en su obra varios usos del término paradigma, es en la *Posdata* que publica en el año 1969 donde sustituye este término por el de *matriz disciplinar* y realiza una descripción de sus elementos entre los que se incluyen: las generalizaciones simbólicas, las partes metafísicas, los valores y los ejemplares.

Kuhn presenta una mirada interesante y, hasta cierto punto, controversial de lo que es la ciencia y permite abrir la discusión acerca de si los aportes que se realizan desde algunas disciplinas que han sido catalogadas de *pseudociencias* pueden cumplir o caracterizarse como científicas. Es de nuestro interés poder hacer una lectura kuhniana del Psicoanálisis y ver hasta dónde es adecuada para pensar el carácter científico de esta disciplina.

Resulta relevante, paralelamente, realizar una lectura y abrir la discusión acerca del modelo de ciencia que se desprende de los aportes realizados por Freud y su Psicoanálisis *ortodoxo*, en lo que respecta a su teoría y los métodos, analizándolos y

comparándolos con los aportes teóricos del pediatra y psicoanalista inglés post-freudiano, Winnicott, quien desarrolla la denominada *teoría de la maduración personal* propuesta.

Las contribuciones teóricas realizadas por Winnicott son consideradas por varios autores como relevantes e importantes en relación con el Psicoanálisis ortodoxo; en Loparic (2002) se encuentra la idea de una ruptura paradigmática y en Dias (2003) la heurística de que en Winnicott se ofrece una teoría original, la denominada *teoría de la maduración*. Por su parte, Hughes (1989) abordó los paradigmas que constituyen la teoría psicoanalítica y las transformaciones que introducían los aportes de Winnicott; mientras que Phillips (1988) sostiene que Winnicott introduce importantes innovaciones en la práctica y en la técnica psicoanalítica.

Es posible pensar en una ruptura de carácter paradigmático, como lo entiende Kuhn (1969), en la teoría propuesta por Winnicott. En este sentido y, considerando que un cambio de paradigma en el interior de una disciplina, conlleva a modificaciones en algunos elementos de la matriz disciplinar; es que resulta de interés poder vislumbrar algunos de esos cambios. En este caso, se centrará la atención especialmente en los valores, pudiendo dar cuenta de éstos en el paradigma freudiano por un lado y el paradigma winnicottiano por el otro.

II. Kuhn, ciencia y matriz disciplinar

Kuhn en el año 1962 publica su obra *La estructura de las revoluciones científicas*, obra que marcó una controversia en el ámbito académico de la época al proponer una mirada particular de lo qué es la ciencia y lo que hacen los científicos. En su ensayo, como él sostiene: “*ciencia normal* significa la investigación basada firmemente en uno o más logros científicos pasados, logros que una comunidad científica particular reconoce durante algún tiempo como el fundamento de su práctica ulterior” (1962: 114). Esta concepción implica la posibilidad de sumar adeptos a una disciplina en particular y, a su vez, deja un margen y abre la posibilidad de investigar problemas que han quedado sin resolver.

Es en relación con su idea de ciencia normal que hace su aparición el término *paradigma*, designando una parte esencial de la ciencia y, a su vez, dando cuenta de las leyes, teorías, ejemplos y modelos de los que surgen las tradiciones científicas; para Kuhn quienes comparten estos paradigmas “se encuentran comprometidos con las mismas reglas y normas de práctica científica” (1962: 115).

Hay varios autores que consideran que en el libro se pueden contabilizar más de veinte usos del término *paradigma*, lo cual produjo múltiples críticas y discusiones acerca de los postulados realizados por Kuhn. Es por ello que, en 1969, aprovechando la ocasión y, ha pedido de un amigo, el autor escribe y publica la *Posdata*; en ella realiza una revisión del concepto de *paradigma* y sostiene que el mismo se utiliza en dos sentidos diferentes. En un primer sentido, se refiere a las creencias, valores y técnicas que comparte una comunidad; mientras que, en el otro, hace alusión a las soluciones concretas -modelos o ejemplos- que pueden sustituir a las reglas explícitas que servían como soluciones y resolver los problemas restantes de la ciencia normal.

Cabe destacar que la noción de ciencia expuesta por Kuhn contiene una mirada sociológica al incluir la idea de *comunidad científica*, dicha comunidad está compuesta por los profesionales de una determinada especialidad científica. A su vez, la idea de *comunidad* está estrechamente relacionada con la de *paradigma*, como indica el autor: *un paradigma es lo que comparten los miembros de una comunidad científica y, a la inversa, una comunidad científica consta de personas que comparten un paradigma.* (1969: 348).

Otra noción que resulta relevante desarrollar, antes de continuar y en relación con lo expuesto anteriormente, se refiere a las crisis que surgen en el campo de la ciencia y tienen como resultado un cambio de *paradigma*. Como indica Kuhn, en ciertos momentos del desarrollo de la ciencia surgen anomalías que no pueden ser resueltas por medio del *paradigma* en vigencia, esto da lugar a una revolución que: “es un tipo especial de cambio que entraña una especie de reconstrucción de los compromisos del grupo” (1969: 355). Estas crisis dan lugar a un período pre-*paradigmático* en el que se producen

ideas y métodos nuevos y del cual pueden surgir sub-disciplinas dentro de un mismo campo de investigación. Es decir que las revoluciones conllevan a la producción de nuevos saberes, que al no necesariamente corresponder con los postulados, de tal o cual disciplina, dan lugar a nuevos espacios de saber.

Para poder dar cuenta de los cambios que se producen cuando surge una crisis en el seno de una comunidad científica y, por otro lado, comprender lo que comparten los miembros de dicha comunidad y que se expresa en la relativa comunicación profesional y en la unanimidad de sus juicios profesionales, es que el autor introduce el término de *matriz disciplinar*. Esta categoría viene a suplantar a la noción de paradigma y es entendida como la constelación de los compromisos de un grupo: “es *disciplinar* porque alude a la posesión común por parte de los que practican una disciplina concreta y, *matriz* porque se compone de elementos ordenados de varios tipos” (Kuhn, 1969: 357).

Como sostiene el autor, esta matriz disciplinar está compuesta por varios elementos, entre los que se incluyen:

- *Generalizaciones simbólicas*: son expresiones que los miembros de un grupo despliegan sin contestación o disintimiento y que se pueden poner fácilmente en forma lógica. Funcionan como leyes o como definiciones y suelen abandonarse cuando se entraña una revolución.
- *Partes metafísicas de los paradigmas*: son los compromisos compartidos, las creencias; suministran al grupo las analogías y metáforas predilectas o permisibles. Determinan que habrá de aceptarse como una explicación o solución.
- *Valores*: se ponen de manifiesto cuando los miembros de una comunidad han de identificar una crisis y elegir entre modos incompatibles de practicar su disciplina. Se refiere a las predicciones, las cuales deben ser precisas. Se aplican a la evaluación de teorías y han de permitir lo formulación y solución de problemas.
- *Ejemplares*: son las soluciones de problemas concretos que encuentran los estudiantes al comienzo de su educación científica. Estos ejemplares le muestran tanto al

recién iniciado como al investigador adelantado mediante ejemplos la manera en que debe conducir su trabajo científico.

Esta matriz propuesta por Kuhn es la herramienta que utilizaremos para realizar un análisis acerca de la teoría psicoanalítica desarrollada por Freud y, a su vez, repensar la misma a partir de los aportes realizados por el psicoanalista Winnicott quien introduce un cambio paradigmático en ella. Se propone en este trabajo analizar dentro de la matriz disciplinar propuesta por Kuhn, los valores epistemológicos y metodológicos que, como indica Minhot (2003), son susceptibles de diferentes interpretaciones al estar condicionados por factores ideológicos.

III. Freud y el Psicoanálisis ortodoxo

Partiendo de la idea propuesta por Kuhn en la *Posdata* (1969), en relación con la matriz disciplinar y los elementos de ésta, se propone desarrollar los valores tanto epistémicos como metodológicos en los que se fundamenta la teoría psicoanalítica desarrollada por Freud. Estos valores suelen estar acompañados por factores ideológicos correspondientes al espíritu de una época en particular, por lo que no pueden ser deslindados de la coyuntura social-cultural-económica que los atraviesa.

Para poder dar cuenta de los valores epistémicos y metodológicos en la teoría psicoanalítica es necesario remontarse a la historia y explicitar cuál era la racionalidad en ese momento. Azcona y Lahitte (2004) sostienen que dos siglos de constante evolución teórica y técnica, hicieron que la investigación científica gozara de un elevado reconocimiento social hacia el siglo XIX, *en ese contexto surge la expectativa de que las nacientes disciplinas sociales adopten los exitosos procedimientos de la ciencia* (2004: 2). Estos autores denominan a este período como el de la *querrela de los métodos*, ya que, se gestaban discusiones acerca de las semejanzas y diferencias entre la realidad natural y la realidad humana; como así también se interrogaban acerca de la validez del conocimiento

obtenido con los procedimientos utilizados en las Ciencias Naturales aplicados a los fenómenos de las realidades humanas.

El contexto en ese momento estaba marcado por una disputa entre, por un lado, la *tradición científicista*, es decir el naturalismo hegemónico, con su metodología de investigación que incluía a la observación, la experimentación, los cálculos cuantitativos y las leyes universales y, por otro lado, la *tradición hermenéutica*, que daba cuenta de las diferencias entre el objeto de estudio de las Ciencias Naturales y las Ciencias del Espíritu, poniendo el acento en la *comprensión*, como el método indicado para conocer los fenómenos de sentido (Azcona & Lahitte, 2004).

Es en medio de esta disputa metodológica que Freud comienza a gestar su Psicoanálisis, como teoría del conocimiento de la vida anímica de las personas. Conocido es que el vienés era médico neurólogo, por lo que estaba empapado de una concepción científica marcada por una tradición naturalista. Tal como sostiene Minhot, había ciertos *factores ideológicos que estaban presentes en la comunidad científica de la época en que emerge el psicoanálisis y a los que Freud debía responder* (2003: 201). Es por ello que uno de los objetivos del padre del Psicoanálisis era justamente hacer de ésta una actividad científica, además, él pretendía que fuera una disciplina autónoma *esto significa que la psiquis tiene que ser caracterizada a través de términos psíquicos, sin apelar a términos fisiológicos o neurológicos*. (Minhot, 2003: 202).

Los anhelos de Freud repercutieron en su teoría, formulando, consecuentemente para la explicación de los procesos anímicos inconscientes, una realidad psíquica paralela a la realidad física, postulados que provocaron disconformidades en la comunidad científica. Así, el psicoanalista se enfrentaba a encrucijadas que debe resolver al colocar como objeto de estudio a lo *anímico*, que hasta ese momento había tenido lugar en la metafísica y en la religión. El desafío consiste en ubicar este objeto de estudio en la visión científica del mundo de esa época, es decir, ofreciendo una interpretación adecuada a los valores epistemológicos que eran contemporáneos de él (Minhot, 2003). En palabras de Freud:

Psicoanálisis es el nombre 1) de un procedimiento que sirve para indagar procesos anímicos difícilmente accesibles por otras vías; 2) de un método de tratamiento de perturbaciones neuróticas, fundado en esa indagación, y 3) de una serie de intelecciones psicológicas, ganadas por ese camino, que poco a poco se han ido coligando en una nueva disciplina científica (Freud, 1923: 231).

El psicoanálisis como método está vinculado a, por un lado, el tratamiento de las dolencias psíquicas y, por el otro, a la investigación de la vida anímica. A su vez, para poder aprender la técnica psicoanalítica, era necesario familiarizarse con ella ya que no puede ser aprendida por medio de la aplicación de reglas extraídas de un libro, es decir, coloca el acento en la práctica en si misma del Psicoanálisis. Como indica Minhot (2003), justamente muchos de los reclamos que se le hacen en esa época a la teoría es la falta de estas reglas.

El desafío que se le plantea a Freud es tratar el problema de la relación entre lo corporal y lo anímico mediante una base psicológica, a la luz de los valores epistemológicos de las otras ciencias. Lo que se debe, como postula Loparic (2002), al hecho de que Freud realiza su investigación de acuerdo con el método científico, con un interés por buscar la verdad empírica acerca de los fenómenos clínicos. Y si bien, el mismo Freud se denominaba un positivista se ve *obligado a trabajar con especulaciones heurísticas de carácter metafísico.* (2002: 19).

De este modo, se puede vislumbrar el anhelo de Freud de hacer del Psicoanálisis una ciencia, haciendo honor a su tradición naturalista. Además, puso su empeño en poder diferenciar al Psicoanálisis de otras disciplinas, haciéndolo una ciencia autónoma, pero sin dejar de respetar los valores epistemológicos de su época.

IV. Winnicott y la teoría de maduración personal

Se parte de la idea de que en Winnicott se ofrece una teoría original, la denominada *teoría de la maduración* (Días, 2003), teoría que, como indica Loparic

(2002), conlleva una ruptura paradigmática en relación con el Psicoanálisis ortodoxo. Phillips (1988) sostiene que la teoría winnicottiana introduce importantes innovaciones en la práctica y en la técnica psicoanalítica.

En cuanto a los aportes de Loparic (2002), afirma que Winnicott es un intelectual revolucionario que piensa un nuevo camino para la investigación y la práctica en el campo psicoanalítico. El autor expresa que en Winnicott se produce una ruptura en relación con el paradigma propuesto por Freud, el cual se materializa por la introducción de un nuevo paradigma del vínculo madre-bebé.

El Psicoanálisis freudiano se construye a partir de la noción de *complejo de Edipo*; Freud desarrolla la teoría de la neurosis y de los disturbios psíquicos en general y elabora una teoría del desarrollo y de la estructura del aparato psíquico. Por su parte, Winnicott, pediatra de formación psicoanalítica, comienza a notar ciertas dificultades en su práctica, por lo que, el paradigma *edípico* le resulta insuficiente. *Esto dio inicio a la investigación revolucionaria que acabó por sustituir el paradigma edípico de Freud, de ‘tres cuerpos’, por el paradigma de Winnicott de la relación madre-bebé, de ‘dos cuerpos’*” (Loparic, 2002: 23)¹.

Loparic (2002) en diferentes trabajos explicita lo referente al modelo ontológico de humano, la heurística y los valores adoptados que se desprenden del paradigma winnicottiano. En relación con la temática que se viene desarrollando, se hará hincapié en los valores, como elemento de la matriz disciplinar propuesto por Kuhn que resulta de interés analizar en este trabajo.

Loparic (2002) clasifica los valores, en significativos desde el punto de vista teórico y desde el punto de vista práctico. En primer lugar, en cuanto a los valores teóricos, se parte del hecho de que el Psicoanálisis como ciencia tiene el deber de probar sus hipótesis y de someterse al veredicto de los hechos observados. Mientras que, en relación a los valores prácticos, si bien Winnicott reserva un lugar para los supuestos provenientes de Freud, Klein y Fairbairn, *Cree que los sufrimientos realmente más graves*

son aquellos que derivan de las necesidades no atendidas, que se originan en la necesidad de ser (Loparic, 2002: 35)².

Se puede vislumbrar, por un lado, que Winnicott se ajusta a la idea de ciencia que tiene Freud con la cual gesta su Psicoanálisis pero, en lo referido a los valores de carácter metodológico, hay un alejamiento en relación con lo propuesto por el Psicoanálisis ortodoxo. Si bien Winnicott considera los aportes de sus colegas al hacer hincapié en los sufrimientos derivados de las necesidades del ser, pone el acento en aquello que es más primitivo en el sujeto y tiene su origen en la relación dual que se establece entre el bebé y la madre, en un momento de la vida previo a cualquier estructura representacional. Es así, que al hacer hincapié en el vínculo mamá-bebé, introduce modificaciones en cuanto a los valores prácticos.

Para poder vislumbrar con mayor claridad los valores epistémicos y metodológicos en los que se gesta y, a su vez, introduce el Psicoanálisis winnicottiano resultan relevantes los aportes realizados por Dias (2003), quien indica que en Winnicott se encuentra una teoría original, la denominada *Teoría de la maduración personal*. El énfasis de esta teoría recae sobre los estadios iniciales, prestando particular atención a lo que sucede en la relación bebé-madre; es así que se *describen las diferentes tareas, conquistas y dificultades que son inherentes al proceso de maduración en cada uno de los estadios de la vida* (Dias, 2003: 13)³. Winnicott introdujo una mirada en la que se tiene en cuenta la relación del bebé con su ambiente y las diferentes tareas a las que debe enfrentarse para constituirse en un individuo íntegro, puesto que esto último es indicador de maduración y salud.

Dias en *La teoría de la maduración personal de D. W. Winnicott* (2003) expone algunas características filosóficas y epistemológicas del psicoanálisis winnicottiano, partiendo de la idea de que cuando se trata de trastornos psíquicos su comprensión y clasificación se realiza determinando la etiología, es decir las causas. Esta preocupación por determinar las causas parte de una concepción de ciencia en particular *basada en el*

principio de causalidad y de la visión determinista acerca de la naturaleza de los entes, que son objeto de estudio científico. (2003: 157).

La autora considera que Winnicott no comparte esa concepción de naturaleza humana *causalista* y, por lo tanto, no defiende una ciencia determinista, hecho que deviene al plantear el psicoanalista el origen del ser humano, partiendo de una transición que va desde el denominado *bebé potencial* al *bebé real*, en la cual no se admite una interpretación de tipo determinista:

Para comenzar, no hay “determinaciones” intrínsecas en el bebé, ya sean somáticas o psíquicas. Con la única excepción de la tendencia a la integración y de la creatividad originaria, todas las características posibles del bebé todavía precisan ser creadas. Las determinaciones genéticas suministran algunos límites orgánicos, pero no la orientación de lo que será la persona del individuo. El proceso de surgimiento de un individuo, como una persona con identidad, no se realiza automáticamente [...] (Díaz, 2003: 157-158).

Lo que se intenta explicitar, es que, si bien hay una tendencia a la maduración por parte del sujeto, para que este logre ser un individuo se deben considerar otros sucesos tales como, por ejemplo: la salud mental del cuidador y la suerte. De estos factores que son imponderables, depende el modo en que las potencialidades en el sujeto se desarrollen o no.

Esta concepción de sujeto propuesta por Winnicott tiene su correlato en los valores de tipo metodológicos que se pueden rastrear en su obra, identificando en ella, un intento por *poner en evidencia la esencial precariedad de la vida humana y su carácter fundamentalmente no controlable* (Díaz, 2003: 161) evitando tematizar al hombre a expensas de distorsionarle su naturaleza.

Se puede rastrear, en la obra de Winnicott, en más de una oportunidad, su intento por evitar caer en postulados de tipo causal a la hora de dar cuenta del sujeto y su desarrollo. Por lo que pone el acento en la *naturaleza humana* y, desde allí, elabora su teoría que puede ser pensada como revolucionaria en relación con el psicoanálisis ortodoxo propuesto por Freud.

V. Consideraciones finales

Tomar como modelo de análisis la matriz disciplinar propuesta por Kuhn, resulta interesante a la hora de identificar dentro de una misma disciplina los paradigmas dominantes y los cambios que se producen cuando se instala una revolución, dando lugar a un cambio de paradigmas y a la producción de nuevos saberes.

En el caso específico de este trabajo se propuso dar cuenta de los valores epistémicos y metodológicos en relación con el Psicoanálisis ortodoxo desarrollado por Freud y los aportes provenientes de Winnicott, que se consideran como revolucionarios. Se pudo, de esta manera, explicitar la concepción de ciencia que guía el trabajo de ambos psicoanalistas, encontrando en ellos diferencias a la hora de concebir tanto al sujeto, como su desarrollo.

Por un lado, tenemos a Freud, que haciendo honor a su procedencia profesional, intenta hacer del psicoanálisis una ciencia autónoma, como las que están en auge en su época. Visualizamos ciertas consideraciones en relación con su teoría y técnica que derivan de su intento por hacer encajar al psicoanálisis de acuerdo a los valores epistémicos de otras ciencias, de carácter naturalistas. Freud construye su teoría basándose en especulaciones sobre fuerzas y energías psíquicas que se desarrollan en el interior del aparato psíquico, entendido este último como innato en la constitución de los sujetos y con ello de carácter universal.

Winnicott, por el contrario, parte de una concepción de sujeto que pone su acento en la *naturaleza humana*, esta mirada se aleja de un determinismo de tipo causal y propone considerar los factores imponderables involucrados en el acontecer del sujeto.

Estas diferencias conllevan a que, metodológicamente, el psicoanálisis ortodoxo difiera del desarrollado por Winnicott, ya que, Freud se abocaba a la utilización de métodos comunes a la investigación científica en un intento por dar explicaciones dinámicas y basadas en fuerzas cuantificables; mientras que para Winnicott, es

innecesario recurrir a construcciones especulativas de tipo naturalistas o energéticas, que alejan al sujeto de su propia naturaleza.

Notas

¹ Cita original en portugués, traducción de mi autoría.

² Cita original en portugués, traducción de mi autoría.

³ Cita original en portugués, traducción de mi autoría.

Referencias Bibliográficas

Azcona, M. & Lahitte, H. B. (2004). “El método de Freud y la tradición hermenéutica en psicoanálisis”, *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 4 (2), pp.1-29. Recuperado de:

http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.6638/pr.6638.pdf

Freud, S. [1923 (2002)]. “Dos artículos de enciclopedia: Psicoanálisis y Teoría de la libido”, en *Obras Completas*, tomo XVIII, Buenos Aires: Amorrortu.

Hughes, J. (1989). *Reshaping Psychoanalytic Domain. The work of Melanie Klein, W. R. D. Fairbairn & D. W. Winnicott*, Berkeley: University of California Press.

Kuhn, T. (1986). *La estructura de las revoluciones científicas*, México: Fondo de Cultura Económica.

Loparic, Z. (2002). “Winnicott’s paradigm outlined”, *Rev. Latinoam. Psicopat. Fund.*, 5 (1), pp. 61-98. Recuperado de <http://www.cle.unicamp.br/grupofpp>

Mínhot, L. (2003). *La mirada psicoanalítica: un análisis Kuhniano del psicoanálisis de Freud*, Córdoba: Brujas.

Oliveira Dias, E. (2003). *A Teoria do Amadurecimento de D. W. Winnicott*, Brasil: Imago.

Phillips, A. (1988). *Winnicott*, Londres: Fontana Press.

EVA MORENO DÍAZ

lic.evamoreno@gmail.com

Licenciada en Psicología por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Doctoranda en la misma universidad. Se ha desempeñado como miembro e investigadora en varios proyectos radicados en la Facultad de Psicología de esa universidad. Su área de investigación está orientada hacia el estudio del desarrollo de políticas preventivas de la delincuencia juvenil y el estudio de la transgresión y la ética del cuidado.